

La ciudad maya de naranjo: un espacio escénico monumental.

Por. Oscar Quintana Samayoa

Naranjo fue un poderoso yacimiento del clásico maya. En la actualidad es el tercer sitio arqueológico más grande en el cuadrante noreste del departamento de Petén. Naranjo se encuentra actualmente en un área protegida (zona núcleo) del Parque Nacional Yaxhá-Nakum-Naranjo, dentro de la Reserva de Biosfera Maya. El centro urbano ocupa más de 70 hectáreas. La primera gran ciudad regional es Tikal (con más de 600 edificios monumentales). La segunda El Mirador con más de 420 edificios; el esplendor de este yacimiento corresponde al año 300 a. C. (durante el periodo preclásico). En tercer posición esta Naranjo (con más de 170 edificaciones monumentales). Tikal y Naranjo tienen su mayor expansión urbana durante el periodo clásico (280 - 900 d. C.). Estas dos urbes fueron ciudades enemigas (distante una de otra aproximadamente 40 kilómetros). Naranjo se alió con otras poderosas ciudades (Calakmul y Caracol) para combatir a su ancestral enemiga. Naranjo tuvo periodos de gran expansión y enorme poder regional. Sus gobernantes (hombres-dioses) realizaron conquistas, tomaron y sacrificaron cautivos, y erigieron espectaculares monumentos para exaltar sus hazañas militares. Sin

embargo, Tikal resultó ganando la “guerra de las estrellas”; poco antes de que la región de las tierras centrales mayas de Petén se despoblara y se diera el fin del periodo clásico.

El centro de Naranjo abarca un terreno relativamente plano (800 m por 450 m); esta planicie es en buena parte un relleno artificial, iniciado en época del preclásico tardío. El área plana está rodeada en tres lados por colinas calcáreas. Estas colinas son parte de una falla geológica que corre más de 100 kilómetros en dirección oeste-este. Naranjo se posiciona para controlar tres segmentos de cuencas (cuenca Holmul, cuenca los Lagos y cuenca Mopán). De allí su importancia regional con el control (este) de los accesos rápidos al centro de Petén.

Esta posición entre las colinas y un área plana artificial condicionó dos tipos de organización espacial; una muy ortogonal y geométrica, con edificios-símbolo en el centro y otra dispersa y orgánica en las colinas. En este sector la arquitectura se integra con los límites de las colinas, permitiendo accesos en terrazas escalonadas o comunicando por medio de caminos rectos y anchos (calzadas) a los grupos de edificios en la cima de los cerros.

Consideraciones sobre la metodología. Para el estudio del espacio construido de Naranjo, utilizamos el método diseñado por los arquitectos austriacos Hasso Hohmann y Anna Margaretha Hohmann-Vogrin. El primer análisis urbano, empleando esta técnica se utilizó en el área central de Copán (Hohmann y Vogrin 1982). Estos arquitectos lo aplican luego en un área habitacional (las Sepulturas) de Copán, y después en un edificio de Edzná. El autor empleó este método en un estudio en Topoxté (Quintana 1997) y en su tesis doctoral sobre el espacio urbano

del noreste de Petén (Quintana 2008). El método consiste en analizar la estructura urbana en cinco diferentes niveles de elementos del espacio construido. Iniciando con el elemento más amplio y general para luego integrar en diferentes estratos el resto de los elementos particulares que forman en conjunto el espacio urbano.

Los elementos básicos del estudio son: la masa y el espacio libre. La diferencia creada entre masa y espacio se complementan y se relacionan una con otra. El análisis formal de arquitectura inicia aquí con cada espacio y masa. Estos se unen como grupos de espacios libres (patios) o grupos de edificios (elementos masa), que según su categoría van de poderosos grupos principales hasta los pequeños grupos de patios de viviendas, que en conjunto definen el espacio urbano. La base de este uso de principios de orden (masa-espacio libre) está posiblemente en la estructura del elemento mismo (plataformas sobrepuestas, masas que se dirigen hacia arriba, masas que se convierten en barreras) y sus relaciones unos con otros; como la analogía simétrica del edificio (masa con el eje dominante marcado por la escalinata) y la relación asimétrica del espacio libre (plaza, patio); solo aquí puede

conectarse un sistema de orden espacial. Así se definen los puntos focales principales como ordenadores del espacio (ejemplo los “grupos E”, como marcadores del tiempo en la ciudad); y estos se enlazan a su vez con otros elementos masa o se comunican otra vez por espacios libres con otros edificios, causando un efecto de recorrido que cambia a cada instante con el movimiento del espectador que circula (ritmo peatonal) por el espacio construido. Para el caso específico de Naranja las masas y los espacios libres se conjugan para marcar una vía procesional (oeste – este) por toda la ciudad. Esta vía sacra conduce y acentúa el recorrido teatral hacia la montaña sagrada (Witz). El templo mayor el final del recorrido, en el extremo este de la ciudad. Para acentuar el dramatismo del “camino” se juega con los niveles, las barreras, las vías, las terrazas, los monumentos esculpidos, los límites de los cerros vecinos y los edificios en posición para marcar los pasos de esta vía sacra.

La posición de los edificios es especialmente estudiada, aprovechando efectos de orientación, posición elevada o posición no elevada, relación plaza y edificio, relación entre un edificio y otro, u otros; también se aprovechan los efectos de luz y sombra, plástica aplicada a las fachadas de los edificios y el color para trasladar mensajes e impactar al observador. Todo un montaje escénico en escala monumental, que legitima el poder divino de sus gobernantes. Miguel Rivera Dorado dice que “la traza urbana y las formas de las ciudades mayas...obedecen al deseo de organizar el espacio con el propósito eminentemente escenográfico que reforzará, mediante las representaciones ceremoniales, la identidad política-religiosa de las gentes” (Rivera Dorado 2007, 162).

En este estudio, el primer rango de análisis, es la relación de Naranja

con su entorno natural y su situación territorial en el contexto del noreste de Petén. Aquí es determinante su posición de control de tres cuencas.

El segundo nivel de análisis se refiere al estudio de los “elementos urbanos”. Este estudio se ordena en los dos elementos creadores del espacio (masa y espacio libre). Primero analizamos el espacio libre (plazas, patios, calzadas, vías, escalinatas y otros), como elemento básico de la composición, como facilitador de la circulación y de vestíbulo que dimensiona a los edificios. Luego se toma el otro elemento básico, los espacios sólidos o masa (identificando diferentes tipos de edificaciones), como elementos focalizadores y barreras del espacio construido, y luego se estudian sus relaciones como accesos, barreras, relaciones visuales dominantes y otros (ver figuras 1, 2, y 3).

En un documento mas extenso analizamos cada uno de los elementos básicos, uno por uno, cada patio, cada plaza, cada grupo de patios, cada grupo de edificios (Naranja tiene tres enormes grupos elevados de patios con palacios, y curiosamente ningún templo pirámide aislado tipo el emblemático

“Templo I” de Tikal). Se analiza los grupos triádicos, los cuadrángulos, las acrópolis, los estanques de agua, canales defensivos, las canchas para el juegos de pelota, los edificios de observación solar (grupos E) y muchos otros mas.

La característica urbana de Naranja

Es curioso, que el arquitecto Alemán Teoberto Maler, pionero en el estudio de la arquitectura maya, y primer investigador decimonono en llegar a Naranja; al describir la ciudad y hacer el primer plano esquemático, (en febrero del año 1904, Maler 1908) divide esta urbe en tres partes. En las conclusiones de nuestro estudio resulta de nuevo la lógica de separar, para su caracterización, el espacio construido en tres sectores.

Parte baja (grupo A): Este grupo corresponde al extremo oeste del tejido urbano e incumbe a una parte plana en contacto con una extensa área indudable que se comunica luego con el río Holmul (vía rápida de comunicación en el clásico) y posible entrada principal a la ciudad. En este sector está el espacio libre (Plaza) mas grande con capacidad para 100,000 personas. Las plazas de Naranja siguen un principio de orden: del espacios mas grande y bajo a los espacios libres mas pequeños y altos (en secuencia oeste-este) con seis plazas a una diferencia de 30m de altura.

El acceso a la parte central se forma por una prolongación, a un nivel más alto, de la gran plaza (plaza oeste alta). La barrera elevada de las plataformas escalonadas de la Acrópolis Central marca el inicio del camino sagrado hacia el limite este de la ciudad (la montaña sagrada). Del espacio libre (mas amplio y bajo) se llega a un cuello de botella en donde el espectador se enfrenta a varios edificios monumentales y

simbólicos de la ciudad. El centro. En la cosmovisión maya los dioses no están arriba (en el cielo), sino están en el centro del universo; el centro de la ciudad, el punto verde.

El grupo central es el más complejo y monumental (área plana, grupo B). Aquí se posicionan los portales mágicos (dos canchas para el juego de pelota) que le dan a la ciudad su connotación mítico-religiosa. Cerca de ellos el símbolo ancestral de culto solar (grupo E) con la correlación del tiempo atrapado en la urbe; todo salpicado de monumentos esculpidos en piedra (estela y altares) que acentúan los ejes visuales y cuentan la historia. En este centro destaca un edificio radial con una escalinata con inscripciones y un edificio atípico llamado de “los mascarones”. Este edificio tiene sobre una empinada pirámide un edificio superior en donde tres fachadas, con paneles en alto relieve, presentan figuras con mascarones y esculturas en tamaño gigante.

Debajo de los edificios actuales se encuentran las edificaciones primitivas, con construcciones superpuestas por espacio de más de mil años consecutivos (desde el preclásico tardío al clásico Terminal). Para

ratificar este magnético centro, el axis mundi. Los gobernantes de Naranjo plantaron dos monumentales islas elevadas (Acrópolis Central y Acrópolis Noreste) para legitimar el poder de su estirpe gobernante y mostrar el poder político y terrenal de su centro. Los palacios dentro de estas dos acrópolis son hitos de la arquitectura clásica maya. Con edificaciones en varios niveles, terrazas, pasadizos y patios.

De nuevo las barreras físicas de las edificaciones marcan un cambio en el manejo del espacio construido, fin del espacio escénico central, y el inicio del grupo este con las edificaciones escalando los límites de las colinas naturales (grupo C). Aquí luego de la constelación de edificios simbólicos; el lenguaje urbano se orienta de nuevo y se dirige, en forma de embudo ascendente, hacia el objetivo remate de la ruta sacra, la montaña sagrada.

Los edificios de este sector se amoldan a las colinas calcáreas que circundan dos plazas escalonadas a sus tres lados. Estas plazas (el fin de la vía sacra) se estrechan entre las colinas adaptadas y los edificios monumentales. El edificio dominante (Templo Mayor) cierra el espacio este de la urbe, como foco visual que absorbe el efecto del recorrido simbólico por la ciudad. Frente a él, tres niveles de terrazas y tres filas de estelas con inscripciones acentúan la importancia del edificio-montaña sagrada. Desde la cima del Templo Mayor (remate visual), se observa una extraordinaria cascada de plazas descendentes y ejes visuales hacia el centro del espacio urbano a sus pies. El telón ideal para terminar un recorrido escénico admirable.

El efecto escénico de Naranjo, puede compararse con la relación espacial de los edificios de la Gran Plaza de Tikal (Templo I y Templo II), con

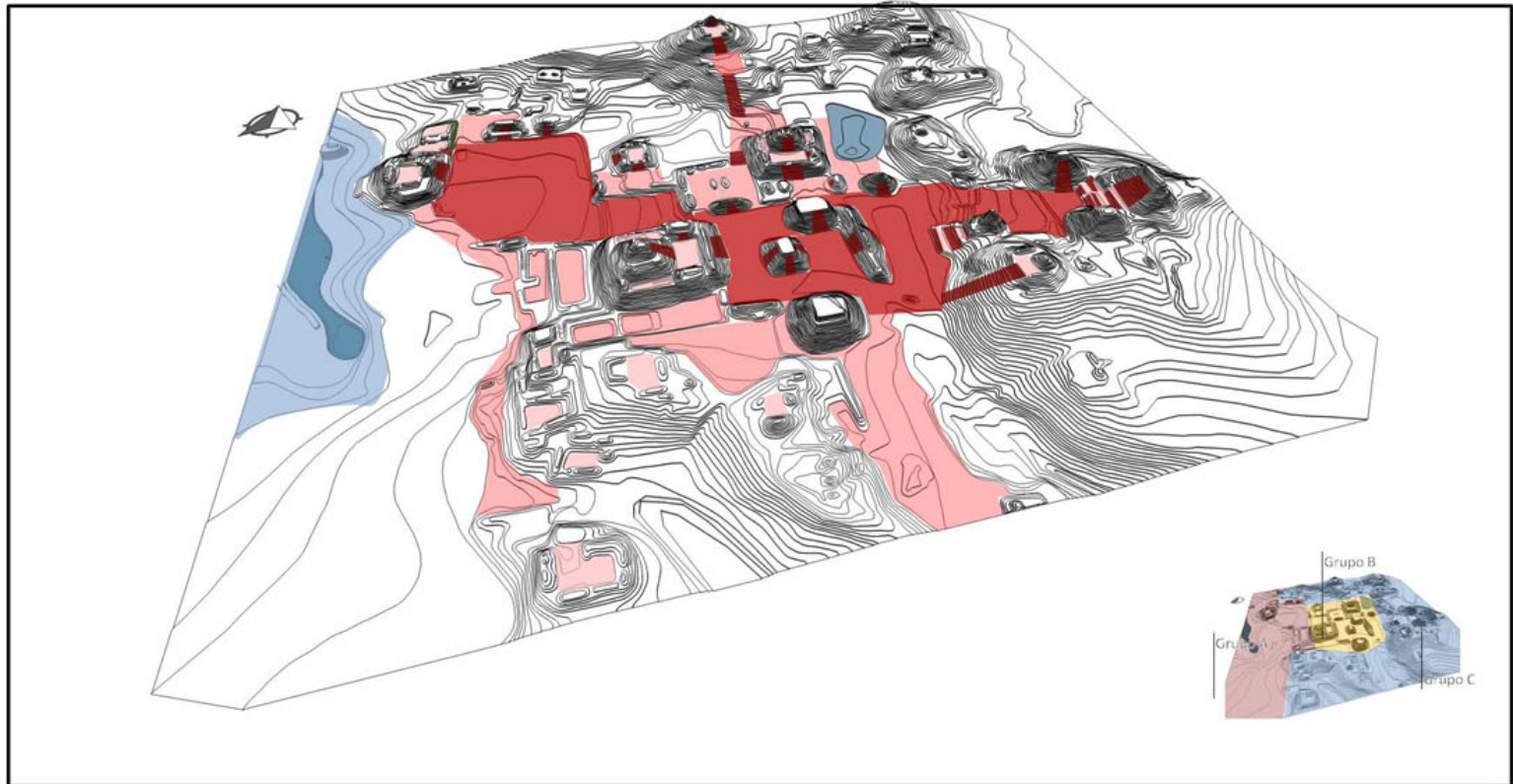
la monumental calzada Tozzer (de 35 m de ancho) y el remate visual (este) de la urbe con el Templo IV. La construcción prehispánica mas grande de América en el siglo VIII (con 64.4 m de altura). Aquí también la topografía ascendente de la calzada y el edificio sobre la cima de una colina dramatiza el cierre magistral de este espacio construido.

La metodología empleada para Naranjo continúa con el tercer nivel de análisis llamado “elementos arquitectonicos”. Este nivel se refiere a las superficies de los edificios–masa y los espacios libres. Aquí se estudia los volúmenes, las relaciones espacio construido espacio libre de los edificios, las formas de las plataformas, muros y techos incluyendo el espacio interno. Lamentablemente la condición actual del sitio Naranjo no nos permite profundizar en mayores análisis ya que la mayoría de su arquitectura se encuentra destruida o debajo del humus y la vegetación. Igual sucede con los otros dos niveles del análisis. El nivel cuarto se refiere al estudio de los “sistemas constructivos” y el nivel quinto al análisis de “los materiales” empleados en las edificaciones.

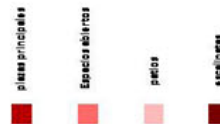
Siguiendo esta metodología podemos extraer del vestigio actual, en condición de ruina arqueológica, cubierto de escombros, vegetación y sin mayor investigación arqueológica la mayor cantidad de información posible sobre la ciudad en su conjunto y estructura. Diferente es el nivel de detalle, para ello es necesario tener el apoyo de mas excavaciones arqueológicas y mas estudios regionales para poder tipificar la arquitectura, los sistemas constructivos y los materiales empleados por los mayas en el noreste de Petén.

Su estudio es de vital importancia ya que esta región con ciudades como Naranjo, Tikal, El Mirador y cientos de enormes urbes albergó aproximadamente de 4 a 6 millones de personas. Esta Pléyade de espacios urbanos no es del todo conocida, y debe ser tarea de las Universidades su estudio como patrimonio construido de categoría “patrimonio mundial”. Las ciudades y edificios monumentales representantes de la cultura maya, son considerados como bienes tangibles no renovables en grave peligro de desaparición, en parte por la desidia de las instituciones del Estado (incluyendo a las universidades). En los últimos 50 años, la situación ha empeorado debido al aumento y constante agresión de bandas de saqueadores de tesoros. Los depredadores perforan los espacios construidos sin misericordia para extraer objetos de valor comercial, dejando a las edificaciones “abiertas” con nuevos daños. En el año 2005 se contabilizaron más de 3000 saqueos en edificios en la región noreste de Petén.

Es importante continuar con los estudios del espacio urbano y la composición arquitectónica prehispánica, así como proponer mas estudio sobre las particularidades constructivas locales y proponer medidas de rescate, conservación e incorporación social de este incalculable tesoro cultural de Guatemala.

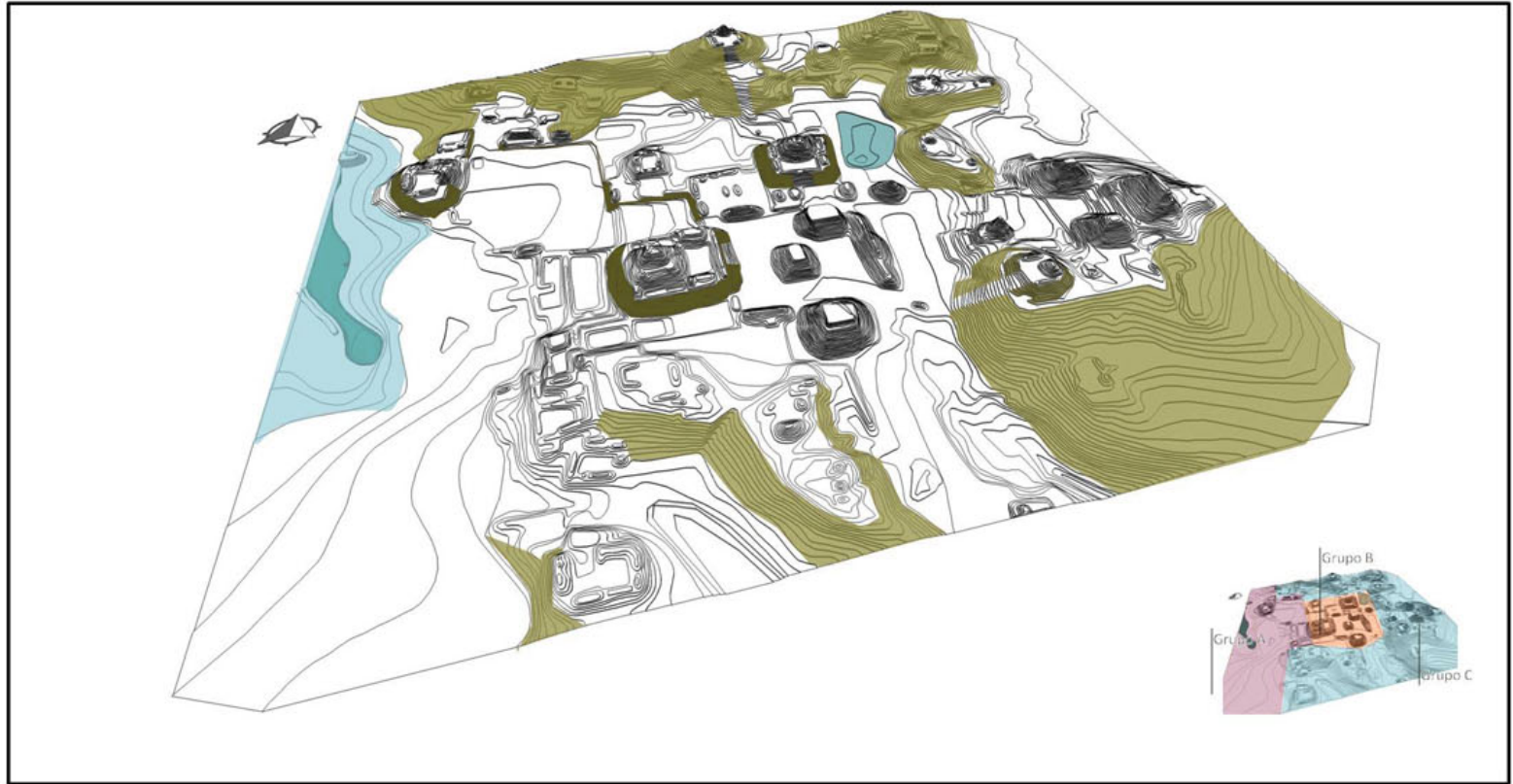


análisis de espacios abiertos

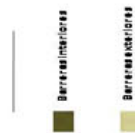


PROYECTO DE RECONSTRUCCION VIRTUAL
EL NARANJO
 SITIO ARQUEOLÓGICO

Relieve, 3D David Barrios
 Color y Texto Leonel Lopez

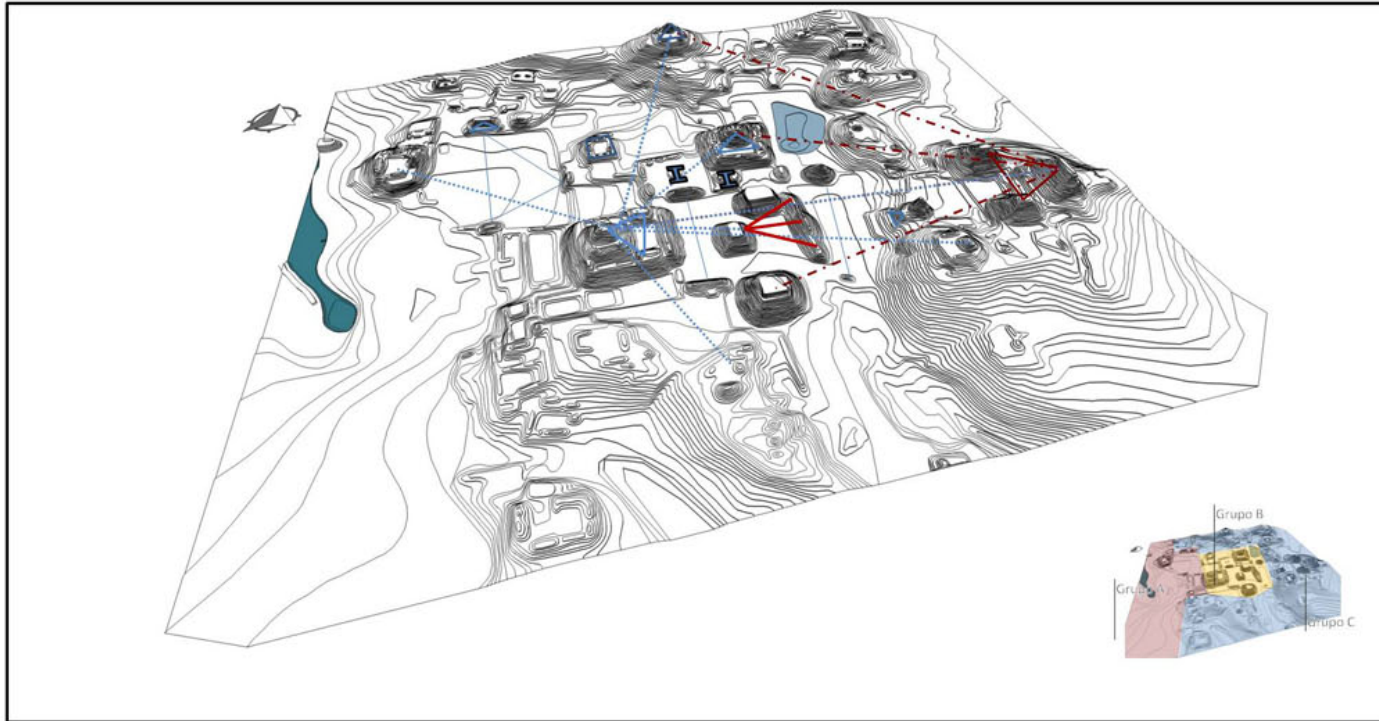


barreras



PROYECTO DE RECONSTRUCCION VIRTUAL
EL NARANJO
 SITIO ARQUEOLÓGICO

Relieve,3D David Barrios
 Color y Texto Leonel Lopez

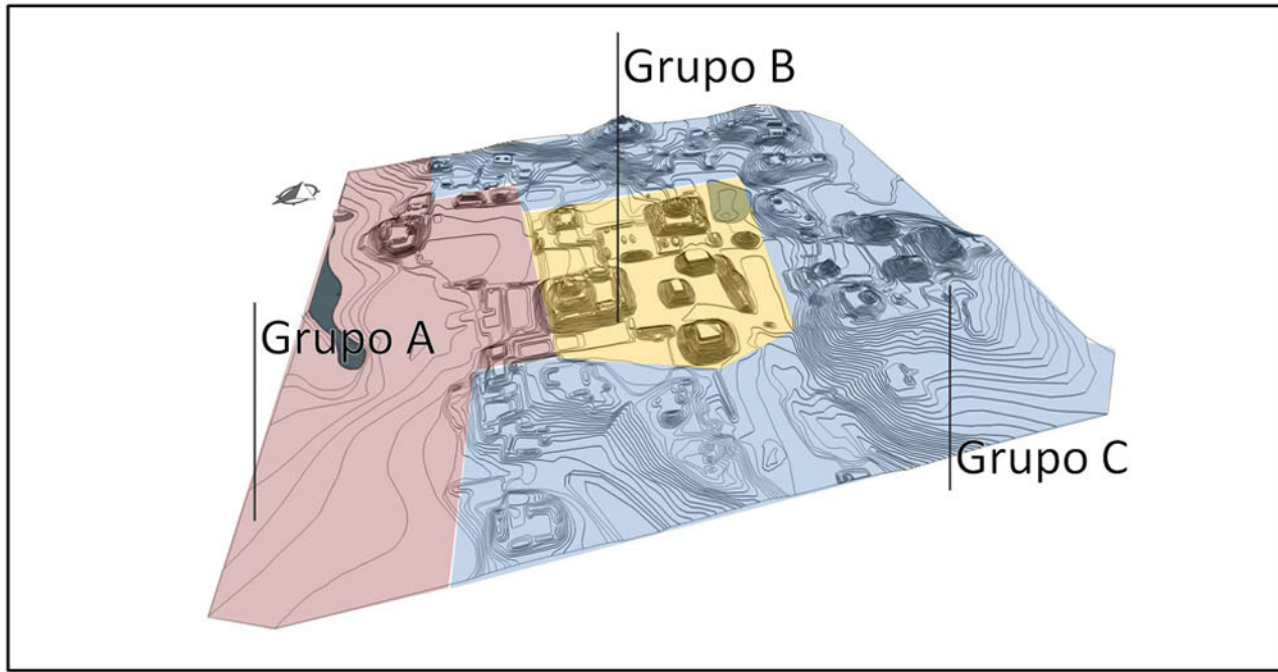


análisis relaciones visuales



PROYECTO DE RECONSTRUCCION VIRTUAL
EL NARANJO
 SITIO ARQUEOLÓGICO

Relieve,3D David Barrios
 Color y Texto Leonel Lopez



grupos

PROYECTO DE RECONSTRUCCION VIRTUAL
EL NARANJO
SITIO ARQUEOLÓGICO

Relieve,3D David Barrios
Color y Texto Leonel Lopez